

**LOS HORNOS
IBÉRICOS DE LAS
CASILLAS DEL CURA
(VENTA DEL MORO)**

Presentamos en este artículo los primeros resultados de la excavación arqueológica de los hornos ibéricos de Las Casillas del Cura. Se trata de un alfar cerámico del período ibérico antiguo y pleno, caracterizado por su variada producción entre la que destacan las cerámicas bícromas y estampilladas.

Presentem en aquest article els primers resultats de l'excavació arqueològica dels forns ibèrics de Las Casillas del Cura. Es tracta d'un alfar ceràmic del període ibèric antic i ple, caracteritzat per una variada producció de la qual destaquen les ceràmiques bícromes i amb estampetes.

This paper gives the preliminary results of the archaeological excavation of the Iberian furnaces, fulfilled in the Las Casillas del Cura. We discuss about a potter's workshop dated in the early and middle Iberian period, distinguished by its mixed production, some of them decorated in two colours and with stamps.

ASUNCIÓN MARTÍNEZ VALLE*
JUAN JOSÉ CASTELLANO CASTILLO**

INTRODUCCIÓ

El yacimiento arqueológico de las Casillas del Cura¹ está situado en el término municipal de Venta del Moro (Valencia), en las proximidades del río Cabriel, que constituye el límite occidental de la provincia de Valencia con la de Cuenca² (fig. 1). Se trata de un asentamiento dedicado a la producción cerámica, un alfar que debió utilizarse durante el período ibérico antiguo y pleno. El yacimiento se encuentra ubicado en las estribaciones de la sierra del Rubial, en una suave ladera orientada al SW, con varios aterrazamientos dedicados al cultivo de la vid y sobre un llano amesetado que, por su estado actual, se debió dejar de cultivar hace muchos años, ya que prolifera el monte bajo. La concentración de material en superficie es tan elevada que el paraje es conocido entre la gente del lugar como "El Pedazo de las Cucas"³. La mayor concentración de material se encuentra en una parte de la ladera, donde se pueden apreciar tres grandes manchas de tierra oscura con una elevada cantidad de cerámica con defectos de cocción. En la parte amesetada, la dispersión de material es superior

a las 2 ha y entre la vegetación circundante pueden verse alineaciones de muros que podrían corresponder a restos de estructuras de habitación.

Las Casillas del Cura (fig. 2) se encuentra muy próximo al antiguo camino real de Toledo a Valencia y a la cañada de Madrid-Valencia, un paso natural que salva el accidentado paisaje del río Cabriel por Vadocañas (Piqueras: 1997: 23), este lugar de paso sería el punto por el que la antigua calzada, que desde Valencia penetraba hacia el interior pasando por la actual Iniesta, cruzaba el río Cabriel (Ripollès: 1998, en prensa). El yacimiento está a una altitud aproximada de 900 m s.n.m. lo que permite divisar buena parte de la meseta de Requena-Utiel, antecala de la meseta castellana. En las proximidades del asentamiento nace el barranco del Moro y discurren en dirección SE varios barrancos más. En la actualidad, en el entorno del yacimiento alterna el cultivo de la vid con pinares, campos yermos y una cantera de extracción de arenas explotada esporádicamente.

En 1987 se realizó por primera vez en este yacimiento un desfonde para cambio de cultivo; la zona afectada fue la ladera, donde hay mayor concentración de material en superficie. El tractor profundizó aproximadamente entre

* Museo Municipal de Requena.

** C/ Torres Torres, 10-30, 46018 Valencia.



Fig. 1: Situación del yacimiento de Las Casillas del Cura.

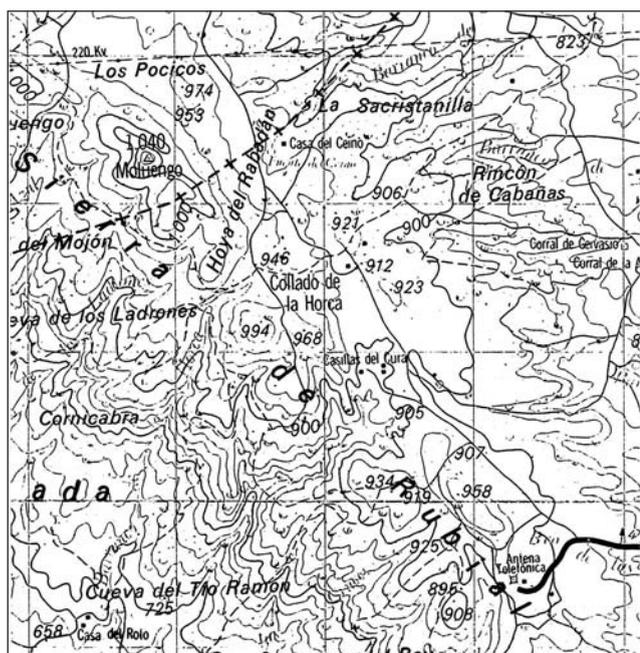


Fig. 2: Localización del yacimiento en el mapa escala 1: 50.000.

60 y 70 cm. por lo que produjo un daño irreparable al yacimiento. Dos años después, un cazador vecino de Caudete de las Fuentes⁴ nos comunicó la existencia de este asentamiento del cual realizamos una ficha de inventario y comunicamos su existencia a la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana. El expolio del yacimiento por parte de aficionados y curiosos y las labores agrícolas de los últimos años han ido dispersando el material de superficie y deteriorando el yacimiento. Estos fueron los motivos por los que en octubre de 1996 se vió la conveniencia de realizar una intervención de salvamento⁵, cuyos primeros resultados presentamos en este artículo.

LA EXCAVACIÓN

Iniciamos los trabajos de excavación a finales del mes de octubre de 1996, la primera impresión que tuvimos fue que el yacimiento se encontraba casi destruido. A pesar del tiempo pasado desde que se realizó el desfonde del campo, todavía se podían identificar tres grandes manchas de tierra oscura con concentración cerámica, aunque el hecho de arar el campo repetidas veces había extendido gran parte del material por la superficie cultivada. En el talud que separa la ladera de la parte amesetada se podía ver, entre la vegetación, los restos de muros quemados y junto a uno de estos muros había una gran concentración de fragmentos cerámicos entre capas de ceniza. La limitación de tiempo condicionó el planteamiento de la excavación por lo que decidimos, en un principio, realizar tres sondeos de 2 x 2 m cada uno; el sondeo 1000 en el talud, en la zona de cenizas y cerámica; el sondeo 2000 en el centro del campo, en una de las manchas de tierra oscura con alta concentración de material; y el sondeo 3000 junto a uno de los muros que presentaba síntomas de rubefacción.

Iniciamos los trabajos en el sondeo 2000, en una de las manchas de tierra oscura que suponíamos podía corresponder a un testar; la concentración de cerámica era muy elevada, pero el arado la había revuelto toda perdiendo por consiguiente su valor estratigráfico (U.E. 2001). Aproximadamente a unos 60 centímetros de la superficie, la consistencia del terreno comenzó a cambiar, el material cerámico continuaba apareciendo abundantemente, pero la tierra estaba más compacta y su coloración era más oscura por que había más cantidad de cenizas (U.E. 2002). La aparición de raíces de las cepas colindantes hizo necesario el abandono del sondeo.

Continuamos los trabajos en el sondeo 3000, (fig. 3) en la parte más elevada del campo, junto al talud, donde no existen viñedos; suponíamos que en esa parte del campo el terreno no había sido desfondado, ya que este tipo de tractores necesita un espacio muy amplio para maniobrar y el talud le impedía realizar giros. Comenzamos limpiando el corte donde la vegetación ocultaba lo que parecía ser el perfil de un muro de adobe con síntomas de rubefacción

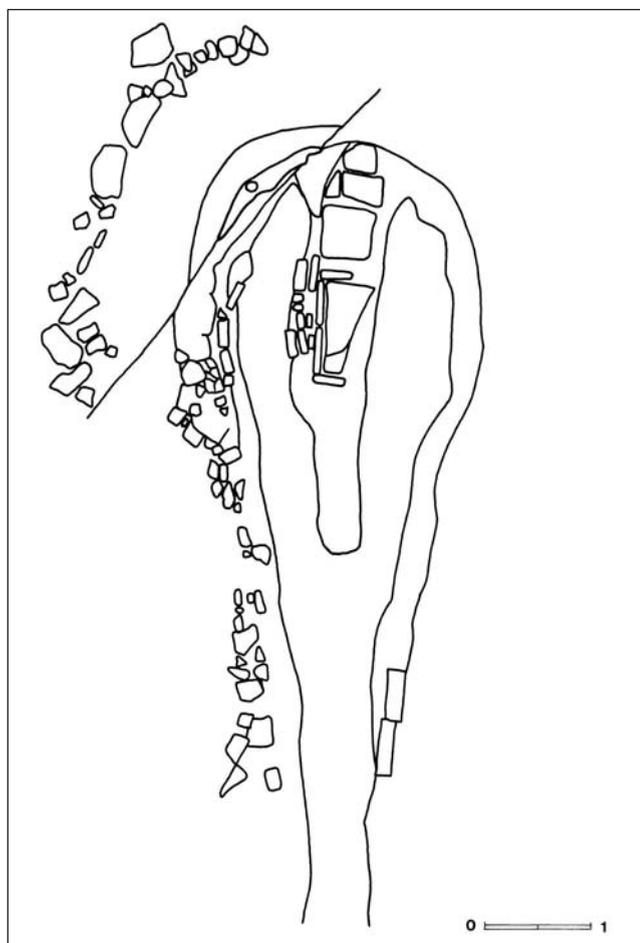


Fig. 3: Sondeo 3000. Planta del horno excavado.

(U.E. 3007). Una vez quedó limpio el corte comprobamos que este muro formaba parte de la pared externa de una cámara (U.E. 3011) que estaba parcialmente excavada en la roca caliza que forma el sustrato del terreno (lám. 1); decidimos excavar en la parte inferior del talud hacia donde parecía que continuaba la estructura que habíamos documentado, retiramos la capa superficial (U.E. 3001) y a pocos centímetros de la superficie encontramos las marcas que una pala excavadora había dejado en la roca caliza. La zona en la que estábamos trabajando no había sido desfondada, pero para aumentar el espacio de cultivo se había realizado un desmante que había destruido la pendiente natural y al parecer, había seccionado un horno cerámico. Ampliamos el cuadro hasta documentar los límites de la cámara completa, la acción del fuego había rubefactado sus paredes por lo que la coloración degradante marcaba claramente los límites. No pudimos documentar en su totalidad la longitud del corredor de acceso a esta cámara porque continua dentro del espacio cultivado.

Una vez delimitada la estructura por su parte inferior decidimos limpiar la parte superior del talud, donde pudimos documentar la continuación del muro de adobe que estaba perfilado en el corte (U.E. 3007). Por la parte inter-



Lám. 1: Fotografía del talud y parte de la planta del horno.



Lám. 2: Cerámicas procedentes de la U. E. 3004.

na de este muro quedaban los restos de la parrilla (U.E. 3012) con una de las toberas íntegra (fig. 3) y parte de otras seccionadas por la pala que efectuó el desmante. A poca distancia del muro de adobe y a escasos centímetros de la superficie una alineación de piedra (U.E. 3003) delimitaba el perímetro de la estructura del horno, quedando una cámara entre este muro y los adobes que formaban parte de la pared del laboratorio; por la parte externa del muro de piedra quedaban restos de un revoque de arcilla (U.E. 3013) que suponemos podría formar parte del recubrimiento de la estructura de piedra.

Cuando quedó delimitado el horno comenzamos a vaciar el contenido de la cámara de combustión, un murete central (U.E. 3005) dividía el espacio de la cámara en dos compartimentos que se encontraban colmatados, al parecer, por materiales procedentes del derrumbe de la estructura y de su posterior destrucción (U.E. 3001). Cuando levantamos este primer nivel encontramos que todo el espacio interior del laboratorio se encontraba relleno de una fina arena y de capas de grandes fragmentos cerámicos (lám. 2), todos ellos pertenecientes a recipientes de contención (U.E. 3004). El elevado número de fragmentos y la uniformidad de la coloración de las pastas cerámicas nos

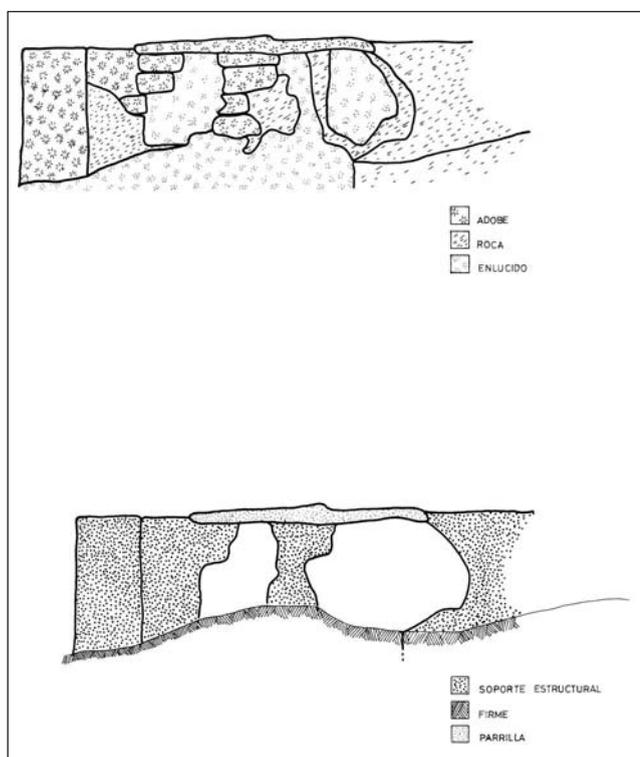


Fig. 4: Perfil de la estructura excavada.

impide determinar, por ahora, si podrían corresponder a un número determinado de piezas completas o son fragmentos sin ninguna conexión.

La parte que excavamos del corredor estaba colmatada de material procedente del derrumbe de la estructura y en su parte inferior de cenizas y carbones del horno, por lo que suponemos que parte del hogar se encontraría dentro del corredor. A la derecha del corredor de acceso a la cámara de combustión, documentamos una gran mancha de ceniza con materiales cerámicos (U. E. 3010) que no se pudo delimitar en su totalidad porque se extendía más allá del sondeo.

El desmonte que realizó la máquina excavadora y la limpieza de la cámara inferior del horno dejó al descubierto la sección completa de la estructura, desde la parrilla a la cámara de combustión (fig. 4). La cámara inferior tiene un diámetro aproximado de 2 m y una altura de 1,30 m; para su construcción se excavó una fosa en el sustrato del terreno, constituido por roca caliza, complementándose con un muro de adobe en la parte que la toba caliza tenía menos potencia. La fosa excavada en el sustrato estaba recubierta por su parte interna por un muro de adobe y éste por un revestimiento de arcilla donde se aprecian las improntas que quedaron de los dedos cuando se efectuó su construcción. La cámara de combustión se encuentra dividida en dos partes por un murete central construido con adobe, con las esquinas ligeramente redondeadas, que presenta el mismo recubrimiento que el resto de la cámara; este murete axial serviría de soporte a la parrilla. El suelo

de la estructura, presenta una ligera pendiente que va ascendiendo desde el corredor de acceso hacia la parte posterior de la cámara para que, de esta manera, se favoreciera el tiro del horno y la circulación del calor.

LOS MATERIALES

El volumen de material cerámico⁶ extraído de esta primera campaña de excavación ha sido muy elevado. En una primera aproximación al estudio del material de este yacimiento destacamos la diversidad de formas recuperadas, la gran cantidad de defectos de cocción, la abundancia de decoraciones bícromas y el elevado número de cerámicas con decoraciones estampilladas, en comparación con las que se conocen de otros yacimientos de la comarca como son Los Villares (Mata Parreño: 1985, 153-181), Cerro Hueco y Cueva de los Ángeles (Martínez Valle y Castellano Castillo: 1995, 525-536), El Molón (Pinta: 1987, 291-332) y varios de Sinarcas (Iranzo: 1986, 15-18 y 1991, 31-33).

Material superficial procedente de la prospección del yacimiento

El material que hemos recogido en superficie ha sido muy variado y voluminoso. Las cerámicas que presentamos en este apartado con los números 1, 2 y 6, las recogió un vecino de Venta del Moro pocos días después de realizarse el desfonde del yacimiento.

- 1.- Tapadera de urna de orejetas perforada. Cocción oxidante, (fig. 5,1).
- 2.- Caliciforme de color gris decorado con bandas de una coloración más oscura. Cocción reductora, (fig. 5, 2).
- 3.- Fragmento de galbo decorado con una banda y rombos de color rojo vinoso. Cocción oxidante, (fig. 5, 3).
- 4.- Fragmento de galbo decorado con una banda y motivos circulares de color rojo vinoso. Cocción oxidante, (fig. 5, 4).
- 5.- Fragmento de base de escudilla de cocción oxidante (fig. 5, 5).
- 6.- *Pondus* troncopiramidal. Presenta en su parte superior una estampilla que se repite tres veces. El motivo de la estampilla parece ser un lobo con las fauces abiertas. Cocción oxidante, (fig. 10, 1). Un motivo similar aparece en una estampilla procedente de Lleida (Pérez Almoguera: 1995 251-260)
- 7.- Fragmento de galbo con una pequeña asa de cerámica gris, decorada con motivos estampillados. El fragmento presenta tres estampillas diferentes que se repiten. Cocción oxidante (fig. 10, 2).

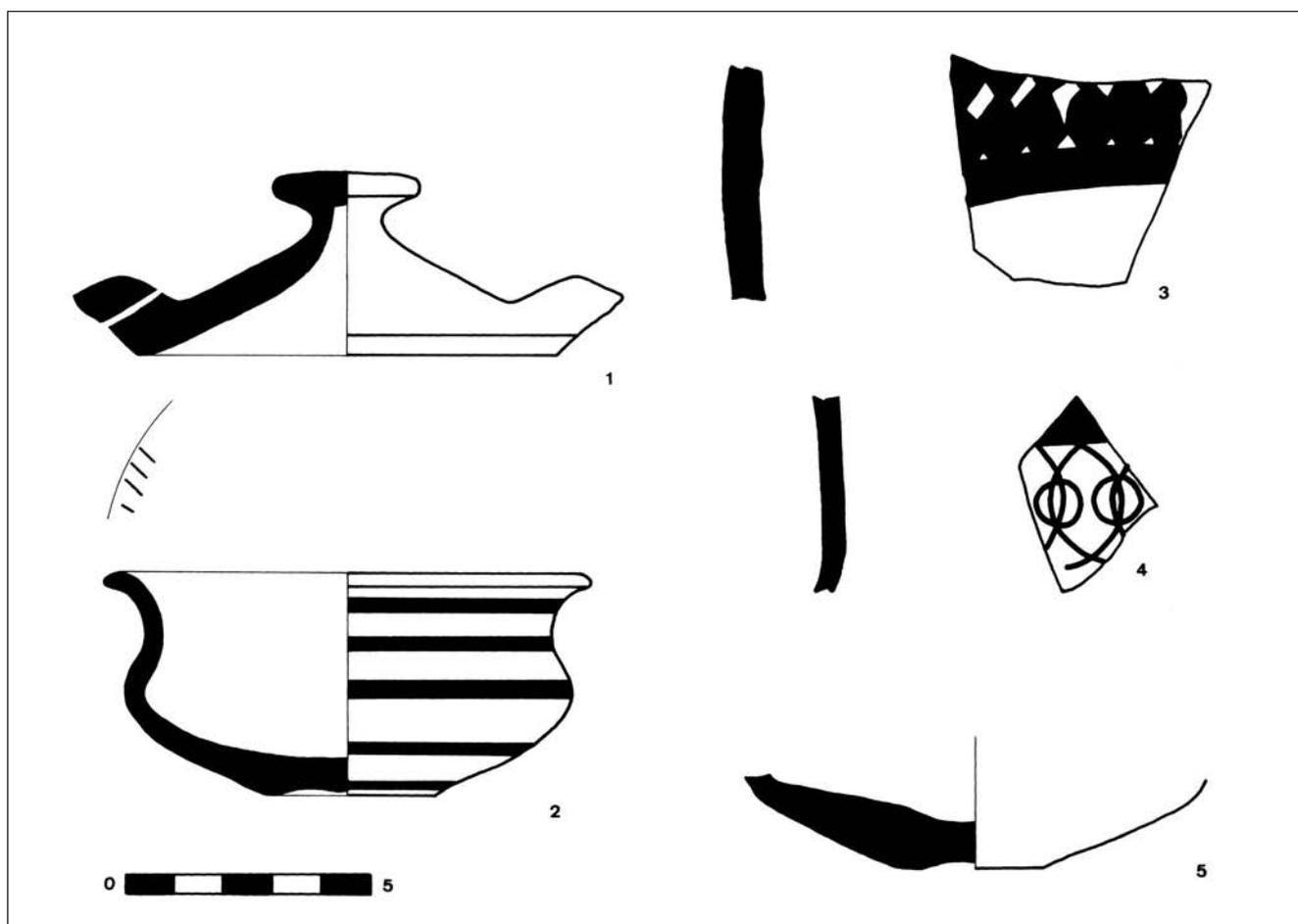


Fig. 5: Cerámicas superficiales.

Materiales procedentes de la U. E. 2001

Esta unidad estratigráfica del sondeo 2000 ha sido interpretada como uno de los testares del yacimiento. Está formada por el material del nivel superficial y el revuelto por el arado, se caracteriza por la presencia de gran cantidad de fragmentos cerámicos entre tierra negra y gris, de grano fino mezcla de cenizas y tierra vegetal, procedente del nivel superficial. Tiene una potencia aproximada entre 60 y 70 cm.

- 1.- Fragmento de galbo de recipiente con resalte. Cocción oxidante, (fig. 6, 1). Un fragmento similar aparece en el nivel IV de Los Villares (Mata Parreño: 1991 66 f. 30-6).
- 2.- Fragmento de borde de tinaja con resalte (fig. 6, 2).
- 3.- Fragmento de borde de recipiente con resalte (fig. 6, 3). Un fragmento similar de procedencia superficial se encontró en Los Villares (Mata Parreño: 1991, 66 f. 30-4).

- 4.- Fragmento de borde de botella (fig. 6, 4).
- 5.- Fragmento de una urna de orejetas perforada, decorada con dos bandas de color rojo vinoso y tres filetes entre ellas. Cocción oxidante (fig. 6, 5).
- 6.- Fragmento de tapadera de una urna de orejetas perforada decorada con dos bandas de color rojo vinoso. Cocción oxidante (fig. 6, 6)
- 7.- Fragmento de borde de tinaja (fig. 6, 7).
- 8.- Fragmento de la base de un plato decorado con dos bandas de color rojo entre dos filetes de tonalidad más oscura. Cocción oxidante, (fig. 6, 8)
- 9.- Fragmento de la base de un plato decorado por su parte interna y externa con dos bandas de color rojo. Cocción oxidante (fig. 6, 9).
- 10.- Fragmento de galbo de cerámica gris con decoración estampillada. Presenta cuatro bandas diferenciadas con una estampilla que se repite de forma regular en cada una de estas bandas, sobre la segunda aparecen dos pequeñas estampillas de un motivo diferente (fig. 10, 3).
- 11.- Fragmento de galbo de cerámica gris con deco-

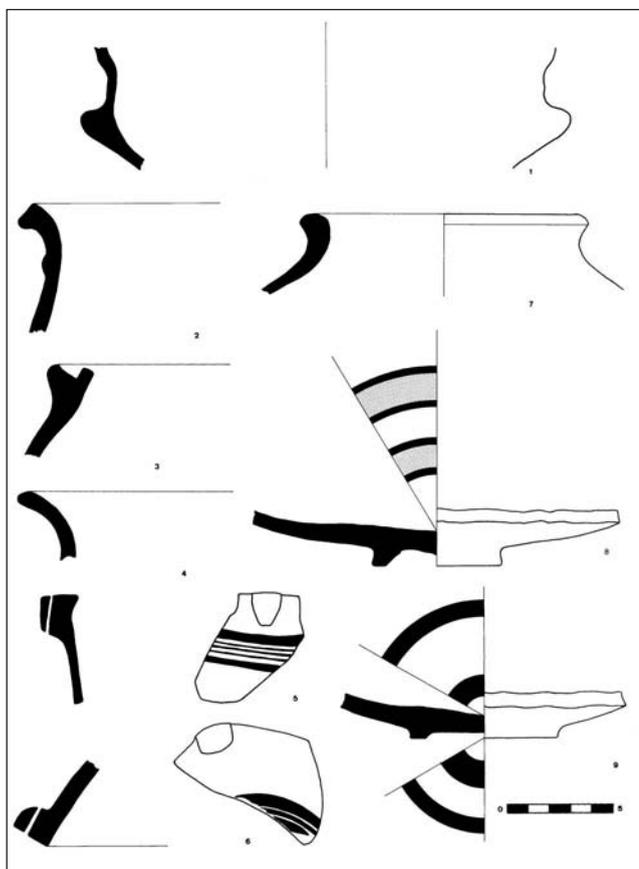


Fig. 6: Cerámicas procedentes de la U. E. 2001.

ración estampillada. Presenta dos bandas diferenciadas con una estampilla que se repite de forma regular, una con motivos circulares y la otra con rectángulos reticulados (fig. 10, 4).

- 12.- Fragmento de galbo de un recipiente de cerámica gris con decoración estampillada. Presenta una estampilla circular incompleta. Este mismo motivo lo hemos documentado en varios recipientes más (fig. 10, 5).

Materiales procedentes de la U. E. 3001

La unidad estratigráfica del Sondeo 3000 está formada por materiales superficiales y por la tierra amarilla rojiza producto del desmonte que efectuó la pala. Presenta abundante materiales cerámicos y constructivos como consecuencia de la destrucción de la cámara de combustión del horno. Tiene una potencia irregular que oscila entre los 10 y los 20 cm.

- 1.- Fragmento del borde de una urna de orejetas perforada decorada con una banda y tres filetes de color rojo vinoso. Cocción oxidante (fig. 7, 1).
- 2.- Fragmento de pie de copa (fig. 7, 2).
- 3.- Fragmento de pie de copa (fig. 7, 3).

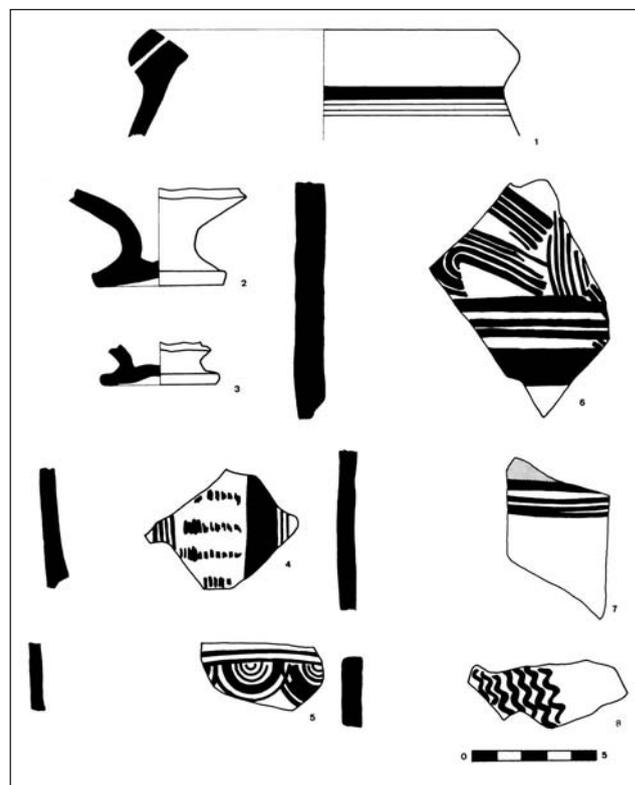


Fig. 7: Cerámicas procedentes de la U. E. 3001.

- 4.- Fragmento de galbo decorado con bandas y filetes en sentido vertical (fig. 7, 4).
- 5.- Fragmento de galbo de un recipiente con decoración de bandas y semicírculos concéntricos (fig. 7, 5).
- 6.- Fragmento de galbo decorado con bandas, filetes y motivos diversos (fig. 7, 6).
- 7.- Fragmento de galbo con decoración bícroma. Cocción oxidante (fig. 7, 7).
- 8.- Fragmento de galbo decorada con motivos ondulados (fig. 7, 8).

Materiales procedentes de la U. E.3004

Esta unidad estratigráfica del Sondeo 3000 está formada por el material que se encuentra en uno de los compartimentos que forma el muro central de la cámara de combustión y la pared de ésta. Se caracteriza por la gran cantidad de fragmentos cerámicos de grandes recipientes de contención entre una fina arena de color amarillo claro.

- 1.- Fragmento de borde de tinaja, diámetro del borde 28 cm. Cocción oxidante (fig. 8, 1).
- 2.- Fragmento de borde de tinaja, diámetro del borde 28 cm. Cocción oxidante (fig. 8, 2).
- 3.- Fragmento de borde de lebes, diámetro del borde 34

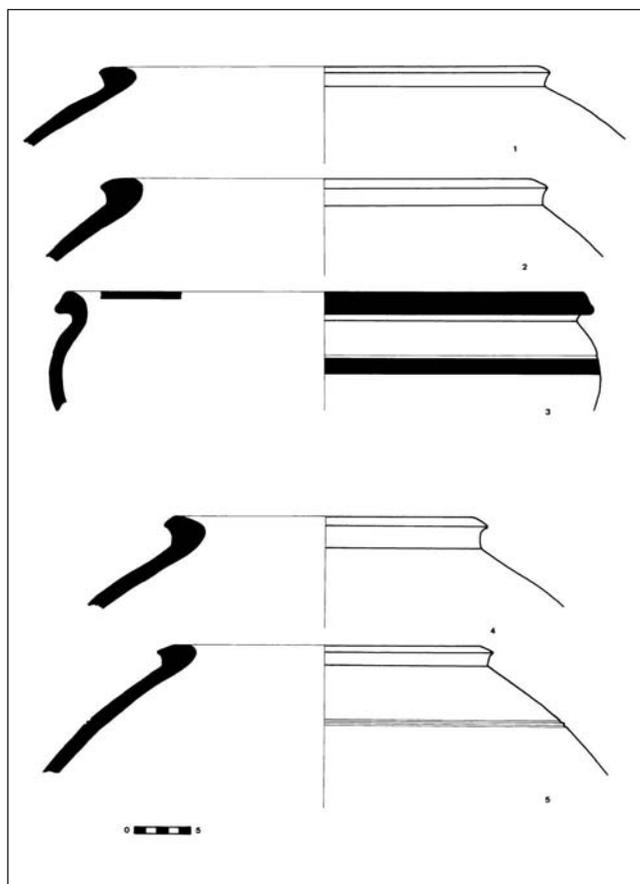


Fig. 8: Cerámicas procedentes de la U. E. 3004.

cm. Cocción oxidante, presenta como decoración una banda color rojo vinoso, (fig. 8, 3).

4.- Fragmento de borde de ánfora, diámetro del borde 29 cm. Cocción oxidante (fig. 8, 4).

5.- Fragmento de borde de ánfora, de hombro redondeado, diámetro del borde 30 cm. Cocción oxidante (fig. 8, 5). Un ánfora muy similar se conoce en el yacimiento de Moluengo (Ribera: 1982, 44-46).

Materiales procedentes de la U. E.3010

La unidad estratigráfica del Sondeo 3000 está formada por el material que se encuentra en una mancha de ceniza a la derecha del corredor de acceso a la cámara de combustión. No se pudo delimitar su perímetro porque se metía dentro de uno de los cortes del sondeo.

1.- Fragmento de escudilla decorada con filetes (fig. 9, 1).

2.- Fragmento de escudilla decorada con filetes (fig. 9, 2).

3.- Fragmento de galbo de un recipiente de cerámica gris con decoración estampillada. Presenta una estampilla circular incompleta, (fig. 10, 6).

4.- Fragmento de galbo de un recipiente de cerámica gris decorado con bandas bruñidas y una estampilla incompleta con motivo circular, (fig. 10, 7).

CONCLUSIONES

La primera campaña de excavación que hemos realizado en los hornos de las Casillas del Cura, nos ha permitido evaluar la importancia que tiene este yacimiento para el

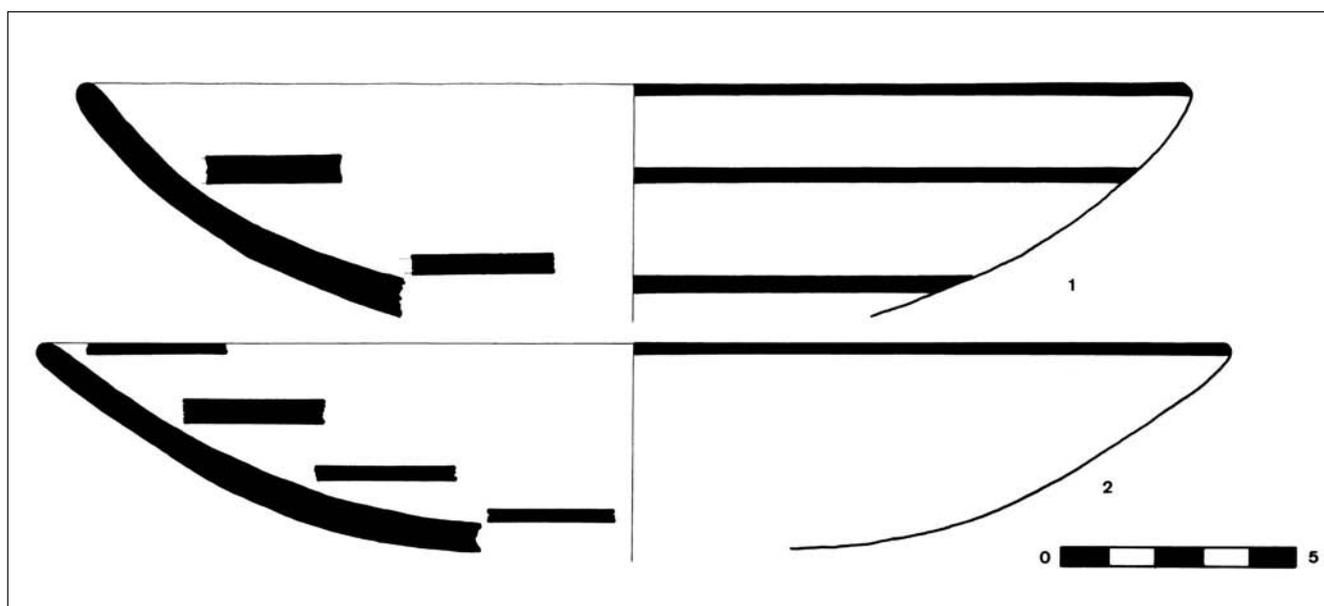


Fig. 9: Cerámicas procedentes de la U. E. 3010.

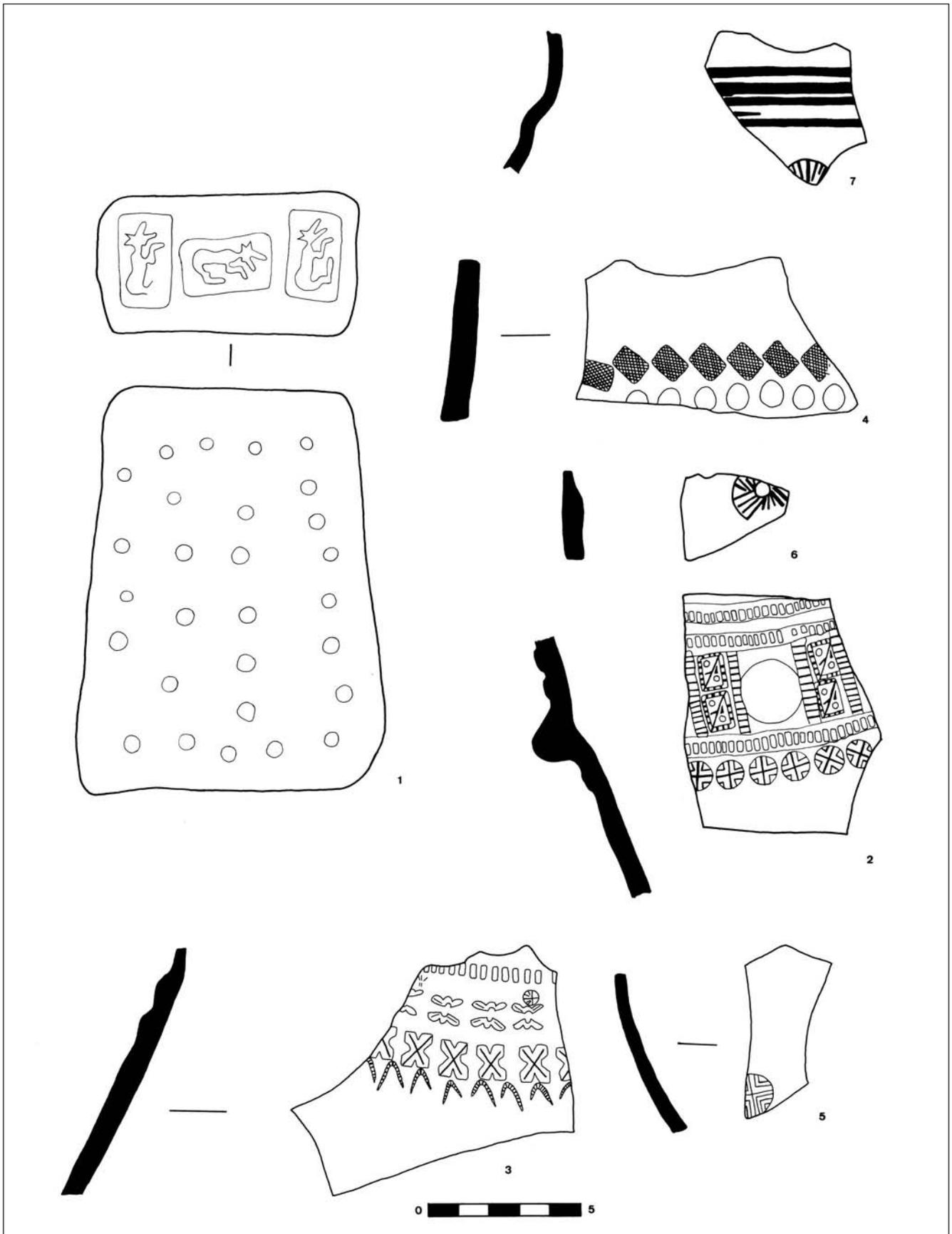


Fig. 10: Cerámicas con decoración estampillada.

conocimiento de la cultura ibérica en la comarca de Requena-Utiel, en un momento anterior a la llegada de los romanos. Dada la situación de los hornos de las Casillas del Cura, junto a un paso natural y una vía que permitiría dar salida a su importante producción, suponemos que este yacimiento abastecería a una amplia zona que, de momento, no nos atrevemos a delimitar. Para nosotros, la importancia de este yacimiento radica en el volumen de material que se fabricó y en su cronología.

El horno que hemos excavado corresponde al tipo denominado por G. Falsone como “hornos en omega” (Falsone: 1981), cuya estructura presenta doble cámara, planta circular y un muro axial para soporte de la parrilla. Los paralelos tipológicos más próximos que hemos encontrado estarían en Borriol (Castellón) (Porcar: 1948, 491-499), Campello (Alicante) (Figueras: 1943, 49-50) y Vicarios (Teruel) (Excavaciones Arqueológicas, 1982, 271-274). En el estudio realizado por J. Coll sobre los hornos ibéricos de Alcalá del Júcar (Broncano y Coll: 1988, 187-228), este autor hace una interesante análisis de los diferentes tipos de hornos conocidos en la Península Ibérica, dando una completa bibliografía sobre sus orígenes y tipología, por lo que no entraremos a comentar estos temas, remitiéndonos a este trabajo. En cuanto a la cronología concreta de esta estructura, contamos con el estudio de los materiales cerámicos de la U.E. 3004, que nos darán el término *post quem* de abandono del horno. No nos atrevemos a concretar demasiado esta cuestión hasta que no hayamos estudiado exhaustivamente las cerámicas aparecidas en el interior de la cámara de combustión, pero por los paralelos encontrados a estas formas cerámicas la cronología sería del siglo IV a.C.

Por los restos de estructuras con síntomas de rubefacción, que pueden verse en el desmonte que efectuó la pala excavadora, el horno que hemos excavado, creemos que formaría parte de un complejo alfarero de mayores proporciones y que al menos existirían tres hornos más, alineados con éste, de los que hoy no podemos dar más información.

NOTAS

1. El topónimo del yacimiento está tomado de un grupo de casas conocidas por este nombre que se encuentran muy próximas a este enclave.
2. El yacimiento se localiza en las coordenadas geográficas: long. 2° 15' 20'' y lat. 39° 29' 10'' de la hoja 719, del Instituto Geográfico y Catastral, escala 1:50.000.
3. La gente de la comarca Requena-Utiel denomina “Cuca” a un fragmento de cerámica.
4. Agradecemos a Rafael Gabaldón el habernos comunicado la existencia de este yacimiento.
5. Queremos agradecer a Jesús López, cura párroco de Venta del Moro,

el habernos puesto en contacto con la familia Haya, propietaria de los terrenos del yacimiento. De igual manera agradecemos a Roberto Haya y a su familia la paciencia que han demostrado al permitirnos excavar en sus propiedades, estando la finca en plena producción, y disculpar las molestias que les hemos ocasionado.

6. El material procedente de esta primera campaña se encuentra depositado en el Museo Municipal de Requena y está en proceso de estudio y clasificación; los fragmentos que publicamos son una pequeña muestra representativa de los que se han recuperado en la excavación.
7. La persona que encontró este *pondus* nos comentó que recogió 5 más con el mismo motivo. En una de las visitas que realizamos al yacimiento pudimos encontrar otro *pondus* muy similar, decorado con la misma estampilla, pero en este caso repetida dos veces.

BIBLIOGRAFÍA

- BRONCANO, S. y COLL CONESA, J. (1988). Horno de cerámica ibérica de la Casa Grande, Alcalá del Júcar (Albacete). *Noticario Arqueológico Hispánico*, 30: 187-228.
- FALSONE, G. (1981). *Struttura e origine orientale dei forni da vasaio di Mozia*. Palermo.
- FIGUERAS PACHECO, F. Los alfares alicantinos. *Saitabi*, 1: 9-10.
- IRANZO, P. (1989). Cerámica ibérica con decoración impresa, estampillada, e incisa de Sinarcas. *La voz de Sinarcas*, 11. Sinarcas.
- IRANZO, P. (1991). Cerámica con decoración impresa, estampillada, e incisa de Sinarcas. *La voz de Sinarcas*, 16. Sinarcas.
- MARTÍNEZ VALLE, A. y CASTELLANO CASTILLO, J. J. (1995). Conjunto de fusayolas ibéricas de dos cuevas santuario de la comarca de Requena Utiel. *Actas del XXIII Congreso Nacional de Arqueología*, Elche.
- MATA PARREÑO, C. (1991). *Los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia) origen y evolución de la cultura ibérica*. Trabajos Varios del SIP, 88. Valencia.
- MATA PARREÑO, C. (1985). Algunas cerámicas ibéricas con decoración impresa de la provincia de València. *PLAV-Saguntum*, 19. València.
- PÉREZ ALMOGUERA, A. (1995). El lobo y el jabalí en el mundo religioso ilergete. El testimonio de una cerámica impresa. *PLAV-Saguntum*, 28. València.
- PINTA, J. L. De la ; ROVIRA PORT, J. y GOMEZ, R. (1987-88). Yacimientos arqueológicos de Camporrobles (Plana de Utiel, Valencia) y áreas cercanas: una zona de contacto entre la Meseta y áreas costeras. *C.P.A.C.*, 13. Castelló.
- PIQUERAS HABA, J. (1997). *La meseta de Requena-Utiel*. Requena.
- PORCAR RIPOLLÉS, J.B. (1948): La cultura íbera a Borriol II. *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, XXIV. Castellón.
- RIBERA, A. (1982). *Las ánforas prerromanas valencianas (fenicias, ibéricas y púnicas)*, Trabajos Varios del SIP, 72. Valencia.
- RIPOLLÉS, P. P. (1998). De nuevo sobre la localización de Ikalesken. *Actas de las primeras jornadas de Arqueología de Castilla-La Mancha*, Iniesta (en prensa).
- VICENTE, J.D. Coord. (1982). Excavaciones Arqueológicas realizadas en la provincia de Teruel durante 1982, *Teruel* 68. Teruel.

